

Como viene siendo habitual cada comienzo del curso escolar, en breve la administración comenzará con las vacunaciones masivas infanto-juveniles en los centros escolares. Es por ello que desde Aske Bizi Arratien y mediante este escrito mostramos nuestro rechazo hacia este procedimiento, a la vez que pedimos su paralización.

Consideramos que la escuela solo y únicamente debe ser un ámbito en el que predomine la educación y a su vez debe de tener la responsabilidad de proteger el desarrollo cognitivo, social, emocional, psicológico y afectivo de cada niñ@.

Vemos necesario recalcar que un centro educativo no debería dar un servicio que solo le compete al servicio de la salud. Los centros educativos aparte de carecer de las instalaciones necesarias para dar ninguna cobertura sanitaria no son espacios para la vacunación infanto - juvenil.

Estamos hablando de vacunar a l@s niñ@s y consideramos que es un tema al que hay que dar la importancia que se merece, siendo un procedimiento que tendría que ser llevada a cabo en las condiciones sanitarias correspondientes y con la asistencia y compañía de los familiares, nunca bajo la responsabilidad del profesorado.

Tenemos conocimiento de casos en los que ha habido malos entendidos (sin vuelta atrás) y consideramos que si el procedimiento se llevase a cabo en el ámbito familiar y en el espacio que le compete, se evitarían dichos “errores”.

Por lo tanto, las cuestiones que corresponden a la educación y las que corresponden a la salud deberían estar totalmente diferenciadas entre sí. Como dice el dicho: zapatero a sus zapatos.

Dicho sea de paso, en dichos periodos y campañas en la que l@s progenitor@s deciden y consienten vacunar o no a sus hij@s desde las escuelas solo se informa de los efectos adversos como reacciones “ligeramente adversas”, sin especificarlos con rigurosidad. Por ello, las familias deben de tener muy claro lo que consienten con su firma, siendo ellos los únicos responsables ante cualquier adversidad.

Al mismo tiempo, proceder con dichas vacunaciones en los centros educativos violaría el

derecho a la intimidad de cada niño. La vacunación de cada individuo ha de ser parte únicamente de su propio historial clínico y con dicho procedimiento masivo se expondría públicamente la privacidad de la decisión de cada familia.

Por todo lo anteriormente mencionado y argumentado, desde Aske Bizi Arratien tenemos una opinión contraria a que se realicen vacunaciones masivas en los centros escolares y pedimos que se dejen de llevar a cabo.

Es por ello que, mediante este texto, invitamos a que los propios centros escolares demuestren su rechazo y se sumen a la iniciativa de paralizar las vacunaciones en cualquier centro educativo.

Un saludo,

Aske Bizi Arratien